

Pensamientos Nocturnos

Sonsoles Alvarez Sanchez



Capítulo 1

PENSAMIENTOS NOCTURNOS

LUCY SOLEN

1

...quedo muda
pues el alma esta destrozada
y callo por su luto.

2

La perfección de nuestros movimientos
acorde con un baile,
con una melodía,
perfectamente tocada en conjunción.

3

El roce de nuestra alma,
la caricia, la ternura que nos envolvía
era un galanteo que rozaban
el limbo de la felicidad.

4

Viento, aire y fuego que te has adentrado dentro de mí con fuerza,
transformando cada barrera, cada muro y dique que mi corazón poseía.

Has entrado en mi sangre impregnándola de un veneno placentero
que quiero una y mil veces más.

5

Como una danza de cortejo
de dos amantes
recién encontrados.

6

El compás de el latir tuyo con el mío,
esa pauta regida por un sentimiento,
el movimiento de dos corazones
bajo un mismo techo,
bajo un mismo cielo estrellado.

7

...y tras caer la noche, calló el agua,
el cielo de Granada acompañaba mi dolor y mi pesar,
debatándose entre rayos, luces y oscuridad.
Como yo me encontraba en ese momento.

8

Caminar de la mano por esas calles
misteriosas que cuentan leyendas
de los mil y un amores que han recorrido
los siglos por esas calles de Granada.

9

Quedé rendida en su pecho,
abrazada a él, piel con piel,
escuchando la más bella melodía,
su corazón.

10

Cuando se puso frente a mí,
acarició mi mejilla,
en ese mismo momento sentí
que el cielo abría las puertas para mí.

11

... que decir que no te haya dicho o no hayas sentido.
hermosa flor, que con tu perfume me has embriagado,
como lo hace el galán de noche y el jazmín,
en las mañanas de estas primaveras al pasear
por los rincones enigmáticos
de esta ciudad embrujada.

12

Bajo la luz de las velas,
dos corazones unidos,
moldeados a la perfección de la desnudez,
del sentimiento, de los besos
y de nuestro aliento entrecortado.

13

Tras despertar bajo el susurro de su voz,
bajo sus caricias y sus besos,
el aire se me entrecortaba al sentirle de esa forma,
mi corazón se sentía desbordado a tantas emociones
que él era capaz de hacerme sentir.

14

Regálame una noche de embrujo
y
envenena mi sangre con la tuya.

15

... tu bellaza me ha dejado paralizado,
sin aliento, inmovilizado e indefenso a tu hermosura,
tu perfección y tu delicadeza en esa mirada,
esa mirada que me has regalado
desde el primer momento en el que
tus ojos se cruzaron con los míos.

16

Soñaré con el universo,
con los ángeles, y rogaré
que cada día me regale
un beso de sus labios.

17

Sueña con los ángeles,

sueña con que posees el universo,
sueña con esa noche...sueña conmigo
si tu alma así lo quiere.

18

Mil dudas volvieron a mi mente,
una confusión se adueñó por completo de mí
que empezó a perturbar mi agitado
corazón.

19

Me advirtió del peligro
de lo que mi mente estaba murmurando.

20

- Buenos días princesa del día,
de la noche que ilumina cada paso
que doy por estas calles,
la princesa que me da cada aliento de vida,
por la que velo hasta en los sueños.
El horizonte que veo, ese que veo...
en ese estás tú vida.

21

Por tí levantaré castillos, palacios,
lucharé frente a la marea de un mar embavecido.
Por tí respiraré la esencia que dejas

por cuantas calles paseas.

22

Te siento tan cerca vida,
puedo palparte en el aire,
noto tu presencia, noto tu esencia.

¿A caso me sigues caballero?

Esta noche quiero que montes ese castillo,
que pelees por mí y luches contra marea
bajo mis sábanas, bajo el techo
de millones de estrellas.

23

Reposados uno pegado al otro,
con mi torso en su pecho para dormir
con aquella nana que era el sentir
del latir de su corazón,
la mejor de la melodías jamás escrita por el hombre.

24

Cada día tocas el fondo de mi alma,
debo darte gracias por ello,
por dejarme soñar contigo cada noche,
por provocar en mí esa sensación de vértigo.
El sentido de mi vida lo tengo junto a tí,
tu eres el motor de ella,

quien la guía a cada segundo que pasa.

Cada día que estoy contigo ruego al cielo

y a los ángeles por éste regalo,

tú, princesa.

25

Embriagándome por el colorido de la ciudad,

de las flores con la que estaba adornada,

por la multitud de perfumes mezclados en el ambiente,

el olor de las chimeneas,

el olor de éste invierno, como cuadro de fondo Sierra Nevada

completamente blanca, pura

y sublime en sensaciones.

26

Por ti princesa,

una de las miles rosas que son tuyas,

pues posees su fragancia

¿Me impregnas con ella?

27

Nos tomamos ese tiempo tan lento como pudimos

para recorrer cada lugar ya conocido de nuestros cuerpos,

como dos ciegos que guardan en memoria

el recorrido de nuestras manos.

28

Se adueñó de cada parte de mi cuerpo
dejando mi alma inerte.

29

Nos cogimos de las manos,
nuestras miradas fijas,
llenas de eso,
de eso que llamamos amor, deseo o pasión,
aquello por lo que muchos escriben
poesías, canciones...

30

Mi corazón late con fuerza,
una cadencia rítmica en mi cuerpo se aproxima hacia tí,
pues eres tú el rostro que quiero ver cada mañana
nada más mis ojos se abran en la mañana
de un nuevo día.
No te vayas nunca mi vida,
tengo una vida entera para estar contigo.

31

Dos sombras nocturnas encontradas para darse luz,
para radiar en la profundidad de los rincones
más ocultos de éste embrujo de ciudad.

32

El tiempo nuevamente atrapó

el delirio en el que nos encontrábamos,
pero ninguno era capaz de parar
la alineación perfecta de nuestros cuerpos.

33

Princesa de las noches de primavera
que nos envuelve el alma,
jazmín y azahar poseidos a tu paso
dejan huella que sigo
como nómada embrujado anhelando tus besos.

34

La pasión que nos unía,
la complicidad que nos rodeaba...
eran de un amor verdadero,
un latir consentido de nuestros corazones.

35

Apareció como un ángel
inocente de cuanto pecado
estaba cometiéndolo.

36

Una emoción, un vértigo
y desvanecimiento de mi cuerpo
y entrega hacia él incondicional.

37

Belleza de simbolismo real,
tan cercano pero a la vez
intocable.

38

Me dejaba impregnar por esa magia
y ese embrujo que los dos poseíamos,
una melodía y desbordamiento de emociones,
proyectos...
era como ponerse una venda en los ojos
a tanta mentira.

39

Que el despertar de este día
ilumine el camino que cada segundo de tu vida pisas,
eres la princesa que domina
mi voluntad, mi corazón y mis pensamientos.

40

El cielo
se estremeció
a nuestro paso.

41

Sus palabras aceleraron o quizá pararon mi corazón,
no se como describir algo que jamás había sentido
con nadie... y bajo su atenta mirada,

la mía lo dijo todo en un silencio
que envolvió toda la habitación.

42

Me estoy volviendo loca,
no soporto esta situación,
mi corazón me dice una cosa y mi mente otra,
y mi alma ya no sabe ni quién es.

43

La razón hablaba de tal manera
que mandaba callar a cuanto sentimiento tenía,
a excepción de su presencia.

44

Sabes que mi amor por ti va más allá
de cualquier cosa explicable de la vida,
quiero dibujar para el resto de mi vida en tu piel,
eres tú el lienzo más perfecto que jamás
hubiera imaginarlo poseerlo y tenerlo.

45

Porque te amo, porque desde que te conocí
nada tiene sentido si no estoy a tu lado,
eres la paz de mi mundo.
Desmostraré cada segundo de mi vida lo que te amo,
te cuidaré, te mimaré cada día que el mundo

me regale para estar a tu lado.

46

Me había enamorado de él
de tal manera que mi corazón
nublaba mi vista y mi entender.

47

Nos despedimos tras esos besos
que robaban mi alma, mi tranquilidad,
mi abismo y mi perdición.

48

Paseamos sin rumbo cierto,
vagando por la calles, callejeando por el encanto
de la casualidad de perderse
entre la maravilla del tiempo, del hechizo
del camino de las ramblas.

49

Los signos corporales del amor y del respeto,
el perfume de su piel envuelto con el mío,
ese olor natural que salía de su cuerpo,
de su ser, ese que era capaz de volverme loca
como lo estaba haciendo ahora,
estaba entrando en mi propia perdición.

50

... me encendí un cigarro y aspiré con fuerza
su humo para que se adentrara por todo mi cuerpo
y quemara ese dolor o mitigara
lo que sentía por dentro...

51

El sentirme de alguna forma protegida
cuando era yo quien debiera
protegerme de él.

52

Tan sólo quería ser acompañada
por mi soledad,
por la penumbra que sentía.

53

Mi condena,
la más alta que voy a pagar
por enamorarme de quien no tuve que hacerlo.

54

Se sentó a mi lado
y me acompañó en una elipsis
que envolvió
cuanto nos rodeaba.

55

Desde allí podía mi vista alejarse

para poder ver y mirar a lo infinito
y así poder comprender lo que en un principio no entendí,
sentí y asimilé.

Una realidad, un amor y una vida alejada
del mundo real y apesar de ello
me adentré en su vida sin apenas darme cuenta
que mi condena sería mayor haber dicho un no.

56

Permanecí callada todo ese tiempo,
muda de cuanto sabía,
engañándome cada día que pasaba junto a él.
Todo era una mentira y yo,
un mero juguete roto en sus brazos.

57

En mi ventana,
con la vista perdida hacia la nada,
con mi cigarro en la mano,
pensando lo que pudo ser y no fue.

58

El cielo de Granada
acompañaba mi dolor
y mi pesar.

59

Un secreto no desvelado de ambas vidas,
un sigilo misterioso de dos cuerpos
dieron paso a nuestra historia.

60

Una leyenda de pasión
que se mezcló con la mentira.

61

Esos versos escritos en esas notas
alojadas en la almohada de mi cama,
albergadas en mi corazón.

62

Libre como el viento,
como la brisa suave de una primavera,
intenté sosegar la felicidad que me invadía.

63

Ambos guardábamos un secreto,
ambos ocultábamos una verdad,
en cierto momento generada
y causada por los acontecimientos.

64

Era tal el dolor que habíamos pasado
por la separación, por el pensar del olvido
el uno del otro,

que éramos dos almas muertas que recordaban
una historia de amor
en la ciudad del embrujo.

65

... los dos arrodillados, creando una rendición absoluta
a nuestro amor.

66

He sentido agonía, sentí mi agonía
y mi mundo se detuvo para ponerse a tus pies,
cuando supe que me buscabas.

67

Sabes que esta ciudad me tiene celos,
envidia, pues sabe que voy tras de ti,
en busca de la conquista de tu corazón.

68

Invadimos nuestros cuerpos
con la danza del amor,
con la sinfónia más bella
que ni Beethoven ni Mozart
hubieran compuesto en la vida.

69

Ciega por completo,
solo el sentir de mi alma.

70

Ambos moríamos en pasión
y ardíamos incandescentemente.

71

Con esa timidez de perfume de azahar,
quedé embelesada en mis pensamientos.

72

Me envolví en ese aire
que nos iba consumiendo
para rozar el cielo.

73

¿Qué guardas?
¿Qué estas escondiendo que te está matando por dentro?

74

La inteligencia de una mujer,
intimida a cuanto hombre se acerca.

75

El más hermoso de los tatuajes
no lo llevo escrito con tinta en mi piel,
lo llevo alojado e impregnado
en mi corazón
y lo veo cada día con mis ojos,
ese tatuaje eres tú, mi princesa.

76

¿Por qué justo enamorarse de mí, de una persona
que trabajaba en ese lugar donde todo estaba ocurriendo?

77

Poeta que cabalga sobre ese torrencial
de sentimiento puro.

78

Ese beso me dejó ausente
de cuanto sabía o había
descubierto de él.

79